

Curso de Teosofía

Lección 9

UNIDAD DE LA VIDA

El Proceso de la Autotransformación

La conciencia trascendental revela otro entendimiento sobre la naturaleza de las cosas: la unidad de la vida. Esta es la base definitiva de la fraternidad universal.

Exploremos esto más profundamente.

Mira una sola hoja de un árbol. Su vida parece estar separada de las otras hojas. La aparente prueba de tal separación es que, si cortamos esa hoja, morirá, pero las otras hojas no morirán ni se verán perjudicadas.

Sin embargo, mira de nuevo. ¿Qué da vida a la hoja? Proviene de la sabia nutritiva que pasa por la ramita, la misma ramita que suministra la misma vida a las otras hojas. En otras palabras, la hoja no tiene una vida separada. Solo hay una vida que anima no solo a las hojas, sino también a las ramitas, ramas, tronco y raíces de todo el árbol, que no son más que los vestidos externos de esa vida. El vestido se marchita y muere durante el otoño y el invierno, y un nuevo vestido surge en la primavera y el verano. El vestido cambia, pero la vida no. Es la misma vida. Las hojas parecen separadas, pero en realidad son solo una vida.

Mira nuestros dedos. También parecen separados. Te hieres el dedo pequeño y sientes dolor, pero los otros dedos no sangran. Permanecen sanos e indemnes. Y, sin embargo, estos dedos no tienen vidas separadas. Son parte de la única vida que corre por todo el cuerpo del ser humano. La separación es superficial. Si miramos más profundamente la naturaleza de los dedos, veremos que en realidad no están separados.

Vemos a otros seres humanos como separados de nosotros. Si sientes dolor, yo no lo siento. Si mueres, yo no muero. De hecho, parece cierto que estamos separados. Pero eso se debe a que nos estamos identificando con la vestimenta exterior que llamamos cuerpo o personalidad. Si miramos más profundamente en nuestra naturaleza humana, puede surgir una realización diferente. Entre aquellos que realizan esta unidad interna de la vida están los místicos, cuya conciencia del yo superior o del triángulo

superior se ha despertado. En ellos, surge de manera natural no solo la compasión, sino una realización de la unidad de la vida.

¿Es acaso de extrañar que Francisco de Asís ni siquiera pisara hormigas cuando caminaba? ¿Que considerara al sol y a la luna como su hermano y su hermana?

John Donne tuvo una visión mística cuando escribió las palabras inmortales:

Ningún hombre es una isla, completo en sí mismo; cada hombre es un pedazo del continente, una parte del todo. Si un terrón es arrastrado por el mar, Europa es menos, así como si lo fuera un promontorio, así como si lo fuera la mansión de tu amigo o la tuya propia: la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy involucrado en la humanidad, y por lo tanto nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por ti.

CORROBORACIÓN

Este concepto de unidad en los organismos y en la naturaleza está ahora ganando una aceptación más amplia en los círculos científicos. En biología, la teoría de los campos y la resonancia mórficos es un ejemplo: la Gaia la teoría de la Tierra como un organismo es otro; el inconsciente colectivo de Carl Jung en psicología es otro ejemplo. Arthur Koestler propuso el concepto de holones, una visión que ha sido adoptada por psicólogos transpersonales como Ken Wilber. Un holón es una unidad completa u organismo que también es parte de un todo más grande. Todo es un holón, es decir, está compuesto de partes más pequeñas, aunque él mismo es parte de un todo más grande. Un holón es equivalente a una unidad mórfica de Rupert Sheldrake. Toda la serie de holones forma una jerarquía de holones, o una holarquía.

INCONSCIENTE COLECTIVO

Una de las principales contribuciones de Jung es su teoría de la existencia del inconsciente colectivo, un nivel de conciencia compartido en común por toda la humanidad. Sus manifestaciones están en forma de mitos y arquetipos.

Él dijo: "El inconsciente colectivo... no es individual sino común a todos los hombres, y quizás incluso a todos los animales, y es la verdadera base de la psique individual."

RESONANCIA MÓRFICA

Sheldrake propuso la teoría de la resonancia mórfica en 1981 con la publicación de su libro *Una Nueva Ciencia de la Vida*. Todo, es decir, cada unidad mórfica, ya sean átomos o cristales, órganos, animales, sistemas sociales o el cosmos entero, tiene su propio campo mórfico. Estos campos determinan la forma y el comportamiento de la unidad u organismo, porque los campos tienen memoria, y las formas y comportamientos siguen esas memorias. Estos campos pueden ser conductuales, sociales, culturales o mentales. Constituyen la unidad subyacente de los organismos, así como la interrelación entre diferentes organismos, que pueden ser parte de una unidad mórfica más grande.

Las unidades morfogenéticas similares se afectan entre sí a través de un proceso que Sheldrake llamó "resonancia mórfica". Por ejemplo, diez ratas en Inglaterra pueden aprender a resolver un nuevo laberinto en diez horas. Se dice que este aprendizaje tiene un efecto en otras ratas que pueden estar a miles de millas de distancia, de manera que las ratas en Estados Unidos pueden resolver el mismo laberinto en un período más corto. Se han realizado experimentos que parecen validar esta hipótesis.

Aunque Sheldrake tiene cuidado de no decir que esto implique una conciencia común, sí dice que es algo similar al concepto del inconsciente colectivo de Jung. En una entrevista televisiva con el Dr. Jeffrey Mishlove, Sheldrake fue bastante explícito al respecto:

MISHLOVE: Cuando hablas de estos campos que contienen una memoria, casi comienzan a parecerse a la mente misma, de una manera curiosa.

SHELDRAKE: Bueno, si son como la mente, se parecen mucho más a la mente inconsciente que a la mente consciente, porque debemos recordar que, en nuestras propias mentes, una gran parte de la mente, como nos han dicho Freud, Jung y otros, es inconsciente. Y lo que Jung y sus seguidores han enfatizado es que todos no solo tenemos nuestro propio inconsciente personal, sino que también nos sintonizamos o accedemos al inconsciente colectivo, que es una memoria colectiva de la especie. Lo que

estoy diciendo es muy parecido a esa idea, pero no se limita a los seres humanos, abarca toda la naturaleza.

El compartir la conciencia de los animales de una especie particular es equivalente al concepto de un alma grupal en la teosofía. Al extender este concepto a los seres humanos, significa que existe un campo o conciencia compartida más amplio entre los seres humanos. Como dijo Sheldrake: "En el ámbito humano esto es similar a la teoría del inconsciente colectivo de Jung."